

Bendición y maldición en el libro del Génesis

Los Términos בָּרַךְ (bendecir) y אָרַר (maldecir) están ya anclados en la así llamada “historia de los orígenes” (Gén 1 – 11) así como en el resto del libro de Génesis.

בָּרַךְ¹

1) En forma verbal la raíz בָּרַךְ ocurre 327 veces en el AT incluyendo 71 veces el participio pasivo (adjetivo verbal) בָּרוּךְ (bendecido) y 69 veces la forma nominal de la raíz בָּרַךְ → בְּרִכָּה (bendición).

2) En el libro de Génesis encontramos la mayor concentración de ocurrencias de palabras derivadas de la raíz בָּרַךְ (88 veces). En Génesis se encuentran también la mayoría de los contextos más importantes para entender su significado.

3) Como un resumen preliminar se puede decir que **nada era y es tan importante como asegurarse la bendición divina**. Se puede decir que en todo el mundo antiguo, así como la mayor parte del mundo hasta el día de hoy, los seres humanos han buscado y buscan de una u otra forma la bendición de una divinidad, espíritu, fuerza sobrenatural. La creencia está en que la bendición recibida se verá hecha realidad en la fertilidad de la tierra, de los animales, en prosperidad material, protección, salud, poder, estatus social, etc. La bendición es vista como algo tangible y en algunos casos hasta medible. Cuanto más fuerte es la deidad, más importante es buscar su bendición.

Cuán crucial entonces era para el pueblo de Israel de asegurarse la bendición del todopoderoso Dios, el único creador del cielo y de la tierra (Gén 1, 1, etc.), el verdadero Señor y legítimo Rey, cuya bendición nadie puede invertir y cuya maldición nadie suspender. Una vida bendecida era el ideal. Una vida sin la bendición de Dios (una vida bajo la maldición de Dios p.ej. Jer 20, 14) una absoluta pesadilla (Sal 129, 8; Jer 17, 5 – 6; Miq 2, 9). Tener verdadero éxito era realmente imposible sin la bendición de Dios. G. J. Wenham, *Genesis 1-15*, WBC, 1987, 24 dice: “Where modern man talks of success, OT man talked of blessings” (En

¹ En base al Artículo de Brown, Michael L., “בָּרַךְ”, *NIDOTTE*, Vol. 1, p. 757 – 767.

situaciones, en las cuales el hombre moderno habla de éxito, el hombre del AT habla de bendiciones.).

Abraham ora fervorosamente en Gén 17, 18:

וַיֹּאמֶר אֲבִרָהֶם אֶל־הָאֱלֹהִים לוֹ יִשְׁמְעָאֵל
 יִחִיָּה לְפָנָיִךְ: Genesis 17:18

^{R95} **Genesis 17:18** Y dijo Abraham a Dios: -- Ojalá viva Ismael delante de ti.

Aunque no aparece la palabra “bendicion” en este verso, se trata justamente del concepto de bendición detrás de las palabras dichas por Abraham. “¡Que pueda vivir bajo tu bendición!” Nada que importante más que esto.

A la luz de lo dicho entonces podemos entender mejor la importancia del tema en pasajes como Gén 27, 1 – 28, 14 donde leemos acerca de la “batalla” entre Jacob y Esaú. La raíz בָּרַךְ ocurre 29 veces en este episodio. Esto indica la intensidad del conflicto y la importancia del tema. Otra parte importante en este sentido es Gén 32, 26b la pelea de Jacob con un ángel en el Jaboc: ”No te soltaré (שָׁלַח verb piel imperfect 1st person common singular suffix 2nd person masculine singular) hasta (salvo) que me bendigas” (בָּרַךְ verb piel perfect 2nd person masculine singular suffix 1st person common singular homonym 2) (NVI)

וַיֹּאמֶר שְׁלַחֲנִי כִּי עָלָה הַשָּׁחַר וַיֹּאמֶר לֹא
 אֲשַׁלְּחֶךָ כִּי אִם־בֵּרַכְתָּנִי: Genesis 32:27

^{R95} **Genesis 32:26** Y dijo: -- Déjame, porque raya el alba. Jacob le respondió: -- No te dejaré, si no me bendices.

4) La bendición divina sobre la creación

¿Qué es lo primero que Dios hizo despues de haber creado todo tipo de vida, animal y humana?

El pronunció su bendición sobre su creación (Gén 1, 22. 28; 5, 2: comp 9, 1). **El énfasis esta aquí en el poder de palabra divina que no solo produce vida sino que también bendice:**

וַיְבָרֶךְ אֱלֹהִים לֵאמֹר פְּרוּ וּרְבוּ וּמְלֵאוּ
אֶת־הַמַּיִם בַּיַּמִּים וְהָעוֹף יִרְבַּ בָּאָרֶץ: ^{WTT} Genesis 1:22

^{R95} **Genesis 1:22** Y los bendijo (ברך verb piel waw consec imperfect 3rd person masculine singular) Dios, diciendo: "Fructificad y multiplicaos, llenad las aguas en los mares y multiplíquense las aves en la tierra".

La bendición de Dios no es solamente una palabra o un deseo, sino que tiene contenido, es una palabra poderosa que hace que lo dicho realmente se realice. Westerman anota: “La bendición que hace posible la fertilidad es inseparable de la creación en la cual el creador es el que bendice y el ser creado tiene la facultad de reproducirse a causa, justamente, de esta bendición... hablar de la vida y su dinámica es hablar de la obra efectiva del creador” (Genesis 1-11, 140).

Lo que vale la pena recalcar aquí es, que **la bendición divina esta dirigida tanto a los seres humanos como a los animales** (Gén 1, 22. 28; Deut 28, 4) y algo interesante e importante también **al día de reposo** (Gén 2, 3; Ex 20, 11 → sin personificar al día de reposo como lo hizo el judaísmo tardío) así como también **a objetos, como frutos, la tierra (campo de cultivo), ciudades, alimentos etc.** (Gén 27, 27-28; Ex 23, 25 – 26; Deut 28, 1-14).

¿Qué sería la creación sin la bendición del creador? Lo que es bendecido funciona y produce a un nivel óptimo, cumpliendo su propósito divinamente designado (esto contrasta con lo que leemos en Gen 3, 16 – 19 y Deut 28, 15 – 68).

¡A pesar de Gén 3., Dios sigue bendiciendo! Esto significa que tenemos a un Dios que imparte su bendición antes y después de “la caída”.

5) La bendición divina después de la caída.

a) después del diluvio:

Vemos la bendición divina sobre la creación confirmada después del diluvio. En Gén 9, 1 – 7 Dios restituye el orden creacional así como su bendición sobre la creación. Se trata de un comienzo nuevo. Explícitamente leemos de la bendición de Dios en Gén 9, 1. En Gén 9, 1 y 7

Dios vuelve a mencionar lo que ya dijo en Gén 1, 28 (bendición por medio de ser fructíferos y por la consiguiente multiplicación). Un tipo de nueva creación.

b) la bendición a los patriarcas:

Básicamente la bendición divina se enfoca más y más, a partir de Gén 12 en las personas que entran en una relación de pacto con Dios.

Esta bendición abre p. ej. la posibilidad de multiplicarse (Gén 9, 1. 7; 12, 2; comparar con: 13, 16; 15, 5; 16, 10; 17, 6; 21, 13.18; 22, 17; 24, 35-36; 26, 3-4.24; 28, 3.14; 30, 30; 32, 12; 35, 11; 46, 3; 48, 3. 15-16. 19 – 20.).

“Para la raza humana no existía una ‘bendición’ más fundamental que la habilidad de reproducirse” (Michael L. Brown, *NIDOTTE*, “ברך”, p. 759).

La bendición de Dios traería aparte de esto, también, prosperidad material (Gén 24, 35; 26, 3. 12 – 14; 30, 27; 39, 5). (Ibid.)

Pero el énfasis en beneficios materiales es, así lo ven diversos teólogos, es un énfasis secundario. El énfasis básico está justamente en la relación entre Dios y los patriarcas. En sí ya es bendición que Dios se relacione de esta forma con estas personas.

En el llamado de Abraham (Gén 12, 1 – 3) leemos acerca de bendiciones divinas muy especiales (Gén 12, 2-3). Estas son repetidas 5 veces en Génesis a los demás patriarcas. Además de ello son un tema constante en Gén 12 – 50. Básicamente Dios les promete posteridad y tierra. Pero en Gén 2 – 3 vemos algunos aspectos importantes más: Dios promete engrandecer su nombre. Esto está en total contraste con Gén 11, en donde los hombres tratan de engrandecer su propio nombre. Dios además promete que Abrahám será bendición. Su llamado tiene una finalidad: ser de bendición para todas las demás naciones.

1 וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-אַבְרָם לְךָ-לֵךְ מֵאֶרֶץ
וּמִמּוֹלַדְתְּךָ וּמִבֵּית אָבִיךָ אֶל-הָאָרֶץ אֲשֶׁר אֹרְאָךְ:

^{R95} Jehová había dicho a Abram: "Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

2 וַיַּעֲשֶׂךָ לְנוֹי גְדוֹל וְאַבְרָכָךָ וְאַנְדְּלָה שְׁמוֹךָ

וְהָיָה בְרָכָה:

^{R95} Haré de ti una nación grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición.

וְאַבְרָהָם מְבָרְכֵיךָ וּמְקַלְלֵיךָ אֶאֱרָ וְנִבְרַכְוּ בְךָ
כָּל מְשֻׁפָּחֵת הָאָדָמָה:

^{R95} Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra".

La fuente de la bendición siempre es Dios. Por medio de él, seres humanos pueden bendecir a otros y ser de bendición para otros. La fuente es Dios. Cuando el ser humano bendice/expresa la bendición a otros, es Dios el que hace que suceda la bendición expresada por el ser humano. Tenemos a personas como Noé (Gén 9, 25-28), Isaac (Gén 27-28), Jacob (Gén 48-49) que bendicen y Dios hace que esta bendición expresada se haga realidad. Vemos en la vida de Jacob, como su presencia en la fam. de Laban, es de bendición para aquella familia. Dios bendice a Laban y su familia por medio del bendecido Jacob.

El tema de la bendición es en gran manera espiritual. Vemos desde la creación que las bendiciones vienen de Dios. El las habla y se vuelven realidad. Dios es el autor de las bendiciones por excelencia. El ser humano solo el receptor y/o su canal.

אָרָר²

1) אָרָר:

como verbo significa en qal y piel: maldecir; en hofal significa: ser maldecido. El qal participio pasivo אָרָרִיךָ significa: maldecido y ocurre de la forma más llamativa en Deuteronomio 27 – 28. Aquí es utilizado tanto con una función intimidante así como con una función judicial.

2) Gneral:

En el AT la maldición consiste básicamente en invocar un cierto destino sobre alguien o algo. Es la respuesta a una falta que se hizo en contra de ciertos estándares de comportamiento. En el caso de la maldición pactual es la respuesta a no cumplir las estipulaciones del pacto aceptadas bajo juramento.

² Tomado básicamente de: Robert P. Gordon, „Curse, Malediction“, *NIDOTTE*, Vol. 4, p. 491 - 493 así como también de: Robert P. Gordon, „אָרָר“ *NIDOTTE*, Vol. 1, p. 524 – 526.

La maldición puede ser invocada por una persona sobre otra persona. Aún cuando no es dicho explícitamente, pero cuando alguien invoca una maldición sobre otra persona, en el AT se puede asumir, que se apela a la autoridad divina detrás de esta invocación. En ciertas ocasiones la maldición se pide en oraciones que tienen la finalidad de pedir intervención divina. Los efectos deseados por el que ora son comparables con los elementos de maldición en un pacto.

3) אָרַר en Génesis:

אָרַר ocurre en Génesis por ejemplo en 3, 14 y 17; 4, 11; 5, 29. En estos casos Dios es el que pronuncia la maldición. Tanto en Gén 5, 29 como en Gén 8, 21 leemos acerca de la maldición de la tierra por Dios. En Gén 5, 29 el autor usa el verbo אָרַר y en Gén 8, 21 el autor usa el sinónimo³ קָלַל.

(9, 25)

Israel compartía con las diversas culturas del AcO la idea de que el tema de la maldición tiene que ver con lo divino. (comp. el tema de la bendición). A pesar de que el tema concerniente a la maldición no es un tema de primera plana en los textos del AT, si aparece en lugares de suma importancia. Y uno de estos lugares es justamente la así llamada “historia de los comienzos” (Gén 1 – 11). Claro esta, que ya en Gén 1 – 11 hay elementos de esperanza que le dan un contrapeso al tema de la maldición.

1. En Gén 3 vemos a Dios maldiciendo tanto a la serpiente como la tierra (Gén. 3, 14 y 17), pero, y esto es de suma importancia notar, no a la pareja de seres humanos que desobedecieron y que por su desobediencia perdieron Edén.
2. Es interesante notar el contraste entre la primera pareja que no son objetos de maldición y su primer hijo Cain, que si es objeto de la maldición (Gén. 4, 11).
3. Maldición sobre Canaán (Gén 9, 25) (¡!)

³ Tiene un sentido más amplio que אָרַר. Dos veces más se usa el verbo קָלַל en capítulo 8. ¿Qué relación se puede encontrar que sea interesante para el entendimiento de este último verbo?

4. A partir de Gén 12 tenemos básicamente la historia especial de Dios que comienza con Abraham y prosigue con los demás patriarcas, una historia que justamente contiene terminos de bendición pero también de maldición. Es importante notar, que los terminos de bendición son los que predominan. En los versos paradigmáticos Gén 12, 2-3 vemos el énfasis en la bendición pero se menciona también la maldición (Gén 12, 3).
5. En Gén 12, 3 es interesante ver que si alguien maldice a Abraham y a sus descendientes, no es Abraham quien va a maldecirlos en retorno, sino que esto es algo que Dios mismo se lo reserva para si (¡!)

Para que la maldición sea efectiva tuvo que haber tenido autoridad divina y encaminada de forma correcta.

El AT es claro en esto. Una maldición inmerecida no va a caer “aterrizar” (tener poder) sobre la persona que es victima de este tipo de maldición (Prov. 26, 2: “Como el gorrión sin rumbo o la golondrina sin nido, la maldición sin motivo jamás llega a su destino). Una maldición inmerecida puede que recaiga sobre el que la pronuncia (Sal 109, 17 – 20).

Existió (existe) la opinion que una maldición es un pronunciamiento que tiene fuerza propia/fuerza en si, esto quiere decir, que el simple hecho de pronunciar una maldición, lo dicho se cumple en el maldecido. Esta opinion se basa en un presuposición dudable. Esta presuposición dice que las mismas palabras tienen un poder creador que garantiza su cumplimiento. Esta forma de pensar ya existió en la sociedad israelita antigua, y puede estar reflejada en el pedido que Balac le hace a Balaam en Num 22, 6 de maldecir al pueblo de Dios. Pero, la historia demuestra que una maldición requiere la autoridad divina para volverse realidad/ser efectiva.

Resumen general:

Bendición y maldición = Elogio y reprimenda de Dios sobre las acciones del ser humano.